

La enseñanza de ELE a través de la novela picaresca

Teaching spanish as a foreign language through picaresque novel

Pablo Fernández Domínguez
Centro Linguistico di Ateneo. Università di Bologna
pablo.fernandez9@unibo.it



Pablo Fernández es licenciado en Humanidades en la Universidad de Jaén. Su formación en ELE cuenta con distintos cursos y foros de didáctica con el Instituto Cervantes. En el año 2018 realiza el máster de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera. Desde 2010 vive en Italia, donde ha colaborado como docente de español en distintos colegios e institutos. Actualmente trabaja como profesor de español en el Centro Linguistico di Ateneo de la Universidad de Bolonia y como tutor didáctico en la Facoltà di Lingue. Es también responsable del centro de examen SIELE Hispania de Bolonia, examinador de la certificación DELE y miembro de ASELE.

Resumen

Este artículo quiere presentar las posibilidades de aplicación en el aula de ELE de textos de la novela picaresca desde una perspectiva eminentemente comunicativa. Partiendo de una introducción a lo que significa la explotación didáctica de material literario en la enseñanza de ELE, se ahondará en concreto en el uso del género picaresco y en las múltiples ventajas que puede proporcionar durante el proceso de aprendizaje. Se pretende también en discusión el obstáculo que *a priori* podría suponer la distancia temporal - y, en según qué casos, espacial - que conlleva el uso de textos de los siglos XVI y XVII, como es nuestro caso. Para concluir, se proponen una serie de secuencias didácticas como contextualización de los argumentos expuestos.

Abstract

This paper presents the possibilities of application of the picaresque novel in the SFL classroom from a communicative perspective. On the basis of the implications of literature-based teaching, the article delves into an analysis of the picaresque genre, and how it can be fruitfully exploited towards the learning process. This is so, despite the obstacles which may be initially posed by the temporal - and even spatial - distance with such texts. A set of didactic units are then proposed, with the aim of contextualising the arguments under discussion.

Palabras clave

Competencia comunicativa, literatura, actividades didácticas, componente sociocultural, español L2, expresión oral, expresión escrita, comprensión audiovisual, didáctica.

Keywords

Communicative competence, literature, learning activities, socio cultural element, Spanish as second language, oral production, written production, audiovisual comprehension, didactics.

Introducción

El uso de materiales literarios en la enseñanza de LE/L2 ha adquirido paulatinamente importancia durante los últimos años desde que, en la década de los 80, el enfoque comunicativo comenzara a tomar protagonismo como método de enseñanza aplicado con más frecuencia en el aula. La literatura había estado ya presente en el estudio de lenguas extranjeras desde hacía siglos, si bien la manera en que se explotaba no era del todo productiva debido a la rigidez y poca adaptabilidad de los métodos de enseñanza a través de los cuales se transmitía. Con el auge del enfoque comunicativo se comenzó a introducir – si bien no desde el principio – el uso de textos literarios más allá de la simple traducción, uso de reglas gramaticales o memorización de vocabulario, que, como es obvio, contrastaba totalmente con los objetivos comunicativos de dicho enfoque. Esto ha provocado que en los últimos años se haya producido un crecimiento exponencial de estudios y trabajos que profundizan en las bases teóricas sobre la idoneidad de la literatura en la enseñanza de segundas lenguas con objetivos comunicativos.

Precisamente porque considero importante el valor de los textos literarios en la enseñanza de idiomas, en este artículo he intentado razonar y demostrar cómo es posible sacar fruto de la literatura (concretamente, de la novela picaresca) en dicho contexto y aplicarla no solo al desarrollo de la competencia literaria o lingüística, sino también de la discursiva, sociocultural y, por supuesto, comunicativa. Ya que como indica Mendoza Fillola:

La finalidad de la educación literaria es formar lectores literarios capaces de comprender e interpretar el texto literario y de valorar y apreciar las creaciones de signo estético-literario. La amplitud de la competencia literaria podría llevarnos a concebir un lector literario ideal (una especie de “lector implícito” de todas las creaciones literarias) (Mendoza Fillola, 2010:21-33).

Para ello he intentado reunir los principales puntos que algunos autores consideran negativos en lo que se refiere a la integración de la literatura en la enseñanza de segundas lenguas, contraponiendo a continuación los aspectos positivos y rebatiendo la manera en que se podrían sortear los posibles inconvenientes que algunos de dichos autores mencionan.

Seguidamente expongo una contextualización histórica y literaria acerca del género concreto sobre el que se va a hablar - en este caso, la novela picaresca - de modo que se entienda posteriormente el modo en que están organizadas las propuestas didácticas. Estas se centran en la obra primigenia del género picaresco, es decir, *Lazarillo de Tormes*. De esta manera, el alumno se hará una idea de cómo nació dicho

género literario y en qué escenario histórico - “importancia de la historicidad que atraviesa el texto, como referente para su contextualización” (Mendoza Fillola, 2010:24) - y cultural, aspectos fundamentales para tener una visión general completa del tema en cuestión.

La utilización de textos literarios en la enseñanza de lenguas extranjeras ha pasado por distintas fases dependiendo de la metodología y el enfoque que ha gozado de más prestigio en cada momento. Si bien se podría decir que, cuando se han utilizado, ha sido de una manera encorsetada y menos fructífera de lo que potencialmente podrían ofrecer materiales de este tipo. No es mi intención aquí hacer un repaso exhaustivo de los diferentes enfoques metodológicos, pero considero importante tener una idea general de cuál ha sido el papel de la literatura en la enseñanza del español como lengua extranjera para así saber apreciar lo que realmente puede aportar.

Desde el Renacimiento hasta bien entrado el siglo XIX, la tendencia general era la enseñanza mediante el aprendizaje de vocabulario, las reglas de gramática y ejercicios de traducción. En este caso huelga decir que el aprovechamiento de los textos literarios era evidentemente escaso, teniendo en cuenta que se usaban únicamente como fuente para la práctica de la traducción, sin adentrarse de manera particular en los entresijos del texto. A finales del siglo XIX se produce una reacción a este método, por una parte, desde el llamado Movimiento de Reforma, defensor de la componente oral y fonética de la lengua, y por otra, con el Método Directo, que pretende inspirarse en la adquisición de la lengua materna para extrapolarla a la L2. Ya en los inicios del siglo XX cobra protagonismo la teoría desarrollada por Saussure (“la lengua como sistema de signos que constituyen una compleja red de estructuras interrelacionadas y entidades que se definen mutuamente” (Haßler, 2016:236), es decir, el estructuralismo, que vivirá su momento culminante a mediados de siglo y en el que la literatura no tenía cabida. En los años 70 surgirá el enfoque nocional-funcional, antesala del enfoque comunicativo, que, sin embargo, sigue sin valorizar el texto literario como herramienta para el aprendizaje de la L2. Por último, con la llegada del enfoque comunicativo en los años 80, se implanta la idea de la adquisición de la competencia comunicativa por parte del alumno y, aunque no desde el principio, la importancia de la literatura en el mundo de las lenguas extranjeras (Martín Sánchez, 2009:66-67). Será a partir de los años 90 cuando se producirá una revalorización de la literatura, comenzando a considerarse un recurso de gran eficacia para el desarrollo de las destrezas comunicativas en el aprendizaje de lenguas.

Una vez dicho esto, sería conveniente analizar los puntos en contra y a favor que han surgido por parte de distintos autores en cuanto al uso de textos literarios en la enseñanza de L2. Respecto a los aspectos negativos, hay quienes defienden la poca idoneidad de este tipo de material en el aula argumentando que pueden resultar difíciles para según qué estudiantes (la competencia lectora puede variar de un alumno a otro):

La complejidad y elaboración del discurso literario tiene escasa relación con los usos más frecuentes y realistas del uso de la lengua, por lo que perdería utilidad desde el punto de vista de la competencia comunicativa; que incluso puede atentar contra la corrección gramatical y que normalmente no tiene relación con los objetivos académicos y personales del estudiante (Granero Navarro, 2017:65).

No obstante, en mi opinión este tipo de posibles inconvenientes se pueden sortear mediante una adecuada preparación por parte del docente: seleccionando material motivador y en consonancia con los intereses y las características del grupo, teniendo en cuenta la dificultad y la extensión; diseñando de manera provechosa las tareas a través de las cuales explotaremos el texto, ya que son estas en gran medida las

que condicionarán el éxito a nivel didáctico; proponiendo actividades de prelectura para introducir e incitar al alumno al texto que va a leer; y tratar de presentar temas que puedan conducir posteriormente a un debate e intercambio de ideas. Por otra parte, en lo que se refiere a la posible complejidad y elaboración del discurso literario, hay que decir que en él se unen aspectos pragmáticos y literarios, y la complejidad no es exclusiva de estos últimos, ya que en los actos de habla cotidianos se emplean una serie de recursos de enorme heterogeneidad que podrían igualmente considerarse demasiado complejos, pero no por eso dejan de abordarse durante el proceso de enseñanza, sino que se presentan y se adaptan de la manera más idónea según las características del alumno.

En cuanto a los aspectos positivos – que son, evidentemente, los que se defienden aquí –, hay un gran número de factores que hacen de los textos literarios un material riquísimo, tanto a nivel lingüístico como cultural, para trabajar y desarrollar las destrezas y competencias necesarias en el proceso de aprendizaje de todo estudiante. Además de la lingüística, nos permitirá trabajar la competencia discursiva, estudiando los modos en que se puede dar coherencia y cohesión a un texto; la estratégica, con la realización de ejercicios escritos y orales y el contraste de aspectos interculturales; la sociolingüística, aprendiendo los distintos registros y situaciones de uso; la cultural, abordando temas sobre la realidad del mundo hispano y sus manifestaciones culturales; y, por supuesto, la competencia literaria, que pretende hacer del aprendiz un “lector eficiente”, es decir, que sea “capaz de interpretar los textos literarios mediante las capacidades y destrezas alcanzadas en su formación” (Sanmartín Vélez, 2010:798). Por otro lado, atendiendo al aspecto funcional, es más que evidente que para un uso satisfactorio de la lengua no nos podemos limitar al sistema lingüístico y a las normas gramaticales, ya que en la interacción comunicativa entran en juego muchos otros factores y matices. Los textos literarios, en este sentido, “suponen un *continuum* entre el discurso cotidiano y el discurso literario, ya que ambos se apoyan en los principios generales que regulan el uso y la estructuración de los significados” (Mendoza Fillola, 2008:116).

Otro de los aspectos más importantes es el de poder trabajar con material auténtico, es decir, muestras reales de la lengua meta tal y como la usaría un hablante nativo, a diferencia de los textos adaptados que a menudo encontramos en los manuales que, teniendo gran utilidad, no dejan de ser una representación poco realista de la lengua que se está aprendiendo. Por otro lado, a través de la literatura, incluso desde niveles iniciales, el alumno podrá aprender nuevo vocabulario y unidades fraseológicas, así como estructuras lingüísticas que podrá encontrar en otros textos a lo largo de su relación con la L2. Desarrollará también su capacidad interpretativa, al encontrarse con construcciones de las que tendrá que deducir el significado en relación con la globalidad del texto. Encontrará una gran variedad de tipos de texto y de registros que le permitirán “adquirir las herramientas necesarias para adaptarse y saber responder en diversas situaciones, no solo a nivel escrito sino también oral” (Aventín Fontana, 2005).

Además, prestando atención a todo lo que circunda a la obra en sí, el texto literario nos permitirá adentrarnos en la vida del autor, su entorno cultural, geográfico y social, ampliando así la riqueza que adquiere el discente – y confrontándolo con su propio sistema de creencias –, superando la obra y llegando hasta el universo que se esconde tras la creación literaria. A este respecto hay que decir que “ya en el primer tercio del siglo XVII se tradujeron al francés obras como *Lazarillo de Tormes*, *Guzmán de Alfarache* o el *Quijote*, debido al interés del país galo por la lengua y la literatura española, y en particular, por parte de estudiantes avanzados con la intención de aprender recursos y giros lingüísticos más sofisticados” (Castillo Martínez, 2017:172).

Dicha competencia intercultural pone el énfasis en la adquisición de significados culturales de acuerdo con la propia identidad del aprendiz, ese diálogo que “se debería dar entre la literatura nativa y la meta y que está tan desaprovechado en el aula de ELE” (Iriarte Vañó, 2009:190). Pero el trasfondo que nos puede regalar no queda ahí, ya que, como sabemos, el autor deja con frecuencia entre sus líneas su manera de ser, mensajes o interpretaciones, que a su vez supondrán un estímulo para el debate en clase, junto a las cuestiones culturales y sociales, dando así pie a la discusión y a la reflexión tanto oral como escrita. Por último, pero no menos importante, “fomenta la apreciación de la lengua como una lengua bella” (Gwin, 1990 y Lazar, 1993), no solo como un medio con un fin comunicativo, sino como una manera de disfrutar y valorar la literatura a nivel artístico y estético, lo cual supone siempre un crecimiento interior y un mayor conocimiento de la cultura meta.

Sorprende enormemente, sobre todo si tenemos en cuenta la contextualización metodológica vista al principio y las ventajas expuestas posteriormente, la escasa presencia y utilización de textos literarios en los manuales de ELE en la actualidad. Normalmente, la presencia de estos es marginal y poco integrada con el resto de la unidad, basada en actividades sencillas que no explotan el contenido del texto y obvian su interpretación. Suelen estar situadas al principio o al final de la unidad, destacadas con marcos, colores o dibujos, “dando la sensación de contenido alternativo o no fundamental en el proceso de aprendizaje y, además, carentes de contextualización” (Molina Gómez y Ferreira Loebens, 2008:670). Por todo lo dicho, creo que sería conveniente y beneficioso para nuestro ámbito de enseñanza que los manuales intentasen dar más protagonismo a la literatura en su composición y secuenciación didáctica. De esta manera se estaría trabajando no solo en favor del aprendizaje de la lengua, sino de todo un contexto literario, cultural, histórico y social que forma parte de manera intrínseca de la misma, y sin el cual quedan omitidos una serie de matices y características que la completan.

Contextualización

Para comprender el surgimiento y éxito de la novela picaresca conviene dar al menos unas pinceladas acerca del marco histórico, social y literario en que apareció y se desarrolló este género, es decir, el Siglo de Oro. Este período de auge de las artes y la literatura en España se da en los años de transición entre el Renacimiento y el Barroco. Más concretamente, su inicio se suele establecer con la publicación de la *Gramática castellana* de Antonio de Nebrija, en 1492, y su final con el fallecimiento de Pedro Calderón de la Barca, en 1681.

El Renacimiento en España elaboró a su manera los estímulos culturales y artísticos que llegaban desde Italia, ya que algunos temas basilares del humanismo y el propio Renacimiento entraban en conflicto con las posiciones políticas, culturales y religiosas que defendían las clases dominantes, las cuales no se movían precisamente hacia una modernización del país. La modernidad cultural tenía su base en los valores humanistas provenientes de Italia, en el desarrollo de la burguesía, el protagonismo del ámbito urbano respecto al campesino, la tendencia a la atenuación progresiva de las diferencias de casta entre nobles y plebeyos, los cuales convergían en el llamado patriciado urbano y daban vida a una jerarquía social basada en el dinero. La modernidad política consistía, en cambio, a partir de los Reyes Católicos, en un proceso de rápida unificación de los reinos peninsulares, que fue produciendo una monarquía centralista, hostil a la fragmentación del poder característico de la Edad Media, y encaminada decididamente hacia el absolutismo. Otros dos aspectos

fundamentales de este período y de gran influencia en el género que estamos tratando son el antropocentrismo y el efecto de la Contrarreforma (Sevilla, 2001).

A la hora de contextualizar el género de la picaresca es obligatorio mencionar el papel y la influencia del erasmismo, especialmente en *Lazarillo de Tormes* (y, como consecuencia, en el género picaresco en general). Erasmo de Rotterdam (1469 – 1536) aspira a una seria reforma de la Iglesia y a una mediación entre católicos y protestantes, busca una sabiduría cristiana que tenga un carácter práctico, defiende la fe sincera y una caridad no hipócrita. No es contrario a la libre lectura de los textos sagrados, que en la época era el caballo de batalla del protestantismo, y propone, como camino hacia la reconciliación, una vuelta a las fuentes originarias del cristianismo. No obstante, los aspectos que más se podrán apreciar posteriormente en la narrativa picaresca serán su condena total de las malas costumbres del clero, su corrupción y el predominio de las fórmulas teológicas sobre la práctica verdadera del cristianismo (Lázaro Carreter, 1968:43-44).

Del ambiente erasmista surge la publicación de un breve libro que revolucionará el panorama de la novelística europea y que, en cierta medida, supone el inicio de la novela moderna para el hombre occidental. Se trata, por supuesto, de *Vida de Lázaro de Tormes, de sus fortunas y adversidades*, publicado en 1554 en distintos lugares a la vez. Con ella aparecen un personaje y una temática – casi podríamos decir un esquema – que se repiten en una serie de obras, más allá de las variantes debidas a la creatividad personal de cada autor o a las distintas circunstancias sociales y culturales. Estamos hablando, por supuesto, del pícaro¹ y la novela picaresca.

Desde la publicación de la que podemos considerar primera obra picaresca, *Lazarillo de Tormes*, hasta la sucesiva, *Guzmán de Alfarache*, transcurrirán 45 años, con sustanciales diferencias entre sí, tanto en las características del personaje como en su estructura. De hecho, esta distancia en el tiempo llevará a algunos autores a considerar la picaresca “un proceso dinámico, con su dialéctica propia, en el que cada obra supuso una toma de posición distinta ante una misma poética” (Rodríguez Mansilla, 2005:27). El éxito de esta segunda obra – la primera parte publicada en 1599 y la segunda en 1604 – provocará una serie de publicaciones siguiendo el estilo picaresco durante esos años, con títulos como *El guitón Honofre* (Gregorio González), *Libro de entretenimiento de la pícaro Justina* (López de Úbeda) o, por supuesto, *La vida del Buscón*, de Francisco de Quevedo. Esta explosión del género dio posteriormente paso a unos años de menos producción, si bien el pícaro continuó apareciendo en obras de diversos estilos, como *La hija de la Celestina* (Salas Barbadillo) o *La desordenada codicia de los bienes ajenos* (Carlos García). No será hasta 1620 cuando se dará una segunda etapa de apogeo, con la segunda publicación – esta vez oficial y exitosa – de *La vida del Buscón*², la *Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes* (Juan de Luna), *Lazarillo de Manzanares* (Juan Cortés de Tolosa) o *Alonso, mozo de muchos amos* (Jerónimo de Alcalá). Para terminar, y como señala Francisco Rico (1982), “el último hijo legítimo de la familia picaresca” se podría considerar *La vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor* (1646),

¹ Si bien la voz *pícaro* se utiliza por primera vez casi cincuenta años después en referencia a *Guzmán de Alfarache*, *Lazarillo* sigue siendo considerado el pícaro por antonomasia. Véase RICO, Francisco, 1982. *La novela picaresca y el punto de vista*. Seix Barral, pp. 100-107.

² La fecha de redacción de *El Buscón* no está del todo clara, habiendo autores, como Lázaro Carreter o Francisco Rico, que la sitúan en torno al 1604/1605, u otros como Américo Castro que la posponen hasta 1620. Esta imprecisión es debida al no reconocimiento de su autoría por parte de Quevedo, probablemente preocupado por la reacción que pudiera suscitar en la Inquisición.

en la que encontramos personificado en el truhan al personaje del pícaro. En adelante encontraremos obras que gozaron de menor relevancia literaria, llegando incluso hasta los siglos XIX y XX, con obras como *El Periquillo Sarniento* (1816) de Fernández de Lizardi, *Peralvillo de Omaña* (1921) de Rubio Calzada o *Nuevas andanzas y desventuras de Lázaro de Tormes* (1944) de Camilo José Cela.

Intentar esbozar las características generales de la novela picaresca no es fácil, debido principalmente a la evolución que sufrió desde su nacimiento en 1554 hasta su paulatina desaparición desde mediados del siglo XVII, con obras como *Vida del escudero Marcos de Obregón* (1618) o *El diablo cojuelo* (1641), en las que la esencia del pícaro y el esquema picaresco ya comienzan a entrelazarse con otros estilos como el conceptismo. Una mención especial de este último período es la influencia de la novela corta italiana, reflejada perfectamente en la “novela ejemplar” de Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*, y que inspirará una última etapa apareciendo en obras de Salas Barbadillo (*El sagaz Estacio*, *El caballero puntual*) o Castillo Solórzano (Zamora Vicente, 2002).

Una vez dicho esto, a la hora de definir el género picaresco conviene hablar de:

- Realismo: expresa la realidad contemporánea de la sociedad del momento.
- Forma autobiográfica: a través de la primera persona, el protagonista es también narrador de su propia historia (Lázaro Carreter, 1986). Al tratarse de ficción, hay quienes han preferido definirla como *pseudoautobiográfica*.
- El punto de vista: como consecuencia de dicho estilo autobiográfico nos encontramos el perspectivismo, es decir, el protagonista relata su vida tal y como la ve él (Rico, 1982:77).
- El diálogo: al tratarse del relato de la vida del protagonista de forma epistolar, en la que el narratorio no tiene posibilidad de respuesta, el narrador supone las dudas que le podrían surgir al lector, lo cual da cierta agilidad al texto.
- Evolución temporal: la narración picaresca sigue siempre un camino ascendente en el tiempo desde la niñez hasta el momento en que está escribiendo.
- Narración cerrada: el pícaro cuenta su vida desde el presente, por lo que se puede remontar al pasado cuanto quiera pero solo puede llegar hasta el presente. La vida del protagonista queda abierta al futuro, lo que fomenta las segundas partes (Rey Álvarez, 1987:313).

En lo que concierne al personaje literario del pícaro, las dificultades antes comentadas influyen de manera similar en su definición. Se han defendido a menudo, motivado precisamente por las distintas épocas de una y otra obra, las diferencias en los rasgos entre Lazarillo y Guzmán (y otras obras picarescas del mismo período). La denominación de “pícaro” se atribuye a la obra de Mateo Alemán, principalmente porque dicha voz se popularizó en el último tercio del siglo XVI para definir a un sujeto – generalmente, mozo o niño – “vil y de baja suerte, que anda mal vestido y en semblante de hombre de poco honor” (Rey Hazas, 2003:126), a pesar de que el pícaro, en tanto que protagonista del género picaresco, nació, por supuesto, con el propio Lázaro de Tormes. Se podría decir que esa forma artística que había canonizado Mateo Alemán llegaba en línea recta del Lazarillo.

A pesar de las dificultades que puede suponer la caracterización de nuestro protagonista, hay una serie de rasgos que podrían considerarse comunes al pícaro en toda su evolución:

- Antiheroísmo: representante de lo inmoral y con una concepción meramente carnal de las relaciones amorosas (Whitbourn, 1974:99).
- Carente de ideales.
- Encarna el deshonor (Bataillon, 1982: 173).
- Afán desmedido por sobrepasar las rígidas barreras sociales y morales de la época.
- Obsesión por el ascenso social (Tierno Galván, 1974:127)
- Genealogía vil: hijo de padres de poca honra.
- El hambre como impulso para emprender aventuras y agudizar el ingenio.
- Mendicidad como modo de vida.
- Evolución personal de la inocencia a la malicia.

Para concluir, un interesante apunte y, en mi opinión, imprescindible para comprender la figura del pícaro en su totalidad, es la reflexión de Francisco Rico sobre la importancia del entorno narrativo del personaje para poder ser considerado como tal. Si nos fijamos en las temáticas del teatro preloquista y los entremeses del Siglo de Oro, encontraremos infinidad de personajes en medio de acciones y caracteres “apicarados”, si bien la figura del pícaro no se dejará ver en ningún momento. Esto es debido a que nuestro personaje “requiere el contexto, la perspectiva de una historia y hasta de una prehistoria” (Rico, 1982:84), es decir, el personaje y el mundo narrativo que existe a su alrededor se necesitan mutuamente para poder inspirar el género en su plenitud.

Propuestas para la explotación didáctica

Partiendo del análisis anterior, pasamos ahora a exponer una serie de ejemplos de secuencias didácticas inspiradas en el primer texto picaresco y que da inicio al género, *Lazarillo de Tormes*. La intención es introducir a los alumnos en el mundo literario de la novela picaresca, sus autores y su contexto histórico y social, a la vez que se avanza en su recorrido de aprendizaje del español, basándonos en material auténtico tanto desde el punto de vista literario como audiovisual. Al ser el picaresco un género tan extenso y variado, el objetivo es que el alumno se haga una correcta idea general de sus características e importancia en la historia de la literatura española.

Otro de los objetivos que se persiguen con este compendio de actividades es, por supuesto, la adquisición y mejora de la competencia lingüística, en tanto que la lectura implica la habilidad para descodificar e interpretar un discurso en su contexto. En este sentido, si bien el género picaresco pudiera parecer *a priori* relativamente complejo en cuanto a vocabulario y estructuras lingüísticas, teniendo en cuenta que “la dificultad es proporcional a la distancia espacio-temporal entre los respectivos contextos del emisor y del receptor” (Fernández y Sanz, 1997:26), veremos cómo, sin embargo, es posible sacar provecho a este tipo de textos en el aula y ejercitarse en las distintas destrezas de manera integrada y exitosa. Por el tipo de texto con el que trabajaremos, en el que abundan las descripciones y la narración en primera persona, se podrán explotar determinados tipos de actividades de producción, tanto oral como escrita, así como ejercitarse en la lectura y comprensión de textos de cierta dificultad en cuanto a gramática y vocabulario.

Asimismo, tendrá un protagonismo especial, como no podía ser de otra manera, el desarrollo de la competencia literaria, de modo que el alumno conciba la literatura como una representación de la cultura y punto de unión de las distintas manifestaciones humanas y de otras artes, y que llegue a ser un lector autónomo, capaz de elegir sus propias lecturas, interpretarlas según su criterio, experiencia y formación y, en última instancia, producir y redactar sus propios escritos de manera personal. Más

concretamente, las competencias esenciales que se espera que desarrolle el alumno serán, como explica Mendoza Fillola:

la propia lectura y su proceso, que controlará y regulará el alumno-lector; el (re)conocimiento de las convenciones que aparecen en el discurso literario, las referencias básicas y las claves poéticas para ejercer su propia interpretación; la historicidad que atraviesa el texto, fundamental para su contextualización (2010: 23)

Todas ellas, relacionadas y conectadas entre sí, llegarían a conformar la experiencia lectora del alumno.

Por otra parte, hay que subrayar la importancia que cobra en este caso la competencia sociocultural, es decir, la capacidad para utilizar una lengua relacionando la actividad lingüística comunicativa con unos determinados marcos de conocimiento propios de una comunidad de habla. Dentro de los tres grandes campos que abarca dicha competencia, en nuestro caso habría que destacar principalmente las distintas referencias culturales, así como ciertas rutinas y usos convencionales de la lengua. Cuestiones que pueden surgir y que sin duda se aprovecharán a medida que las encontremos en los distintos fragmentos sobre los que trabajaremos. Además, nos puede llevar a un “análisis contrastivo entre culturas que redunde el fortalecimiento de las habilidades interculturales del alumno” (Agustín Ramírez, 2000:10). El desarrollo y mejora en dicha competencia permitirá al alumno desenvolverse adecuada y satisfactoriamente en las situaciones de comunicación intercultural que se producen con frecuencia en la sociedad actual.

Por último, intentaremos ahondar en la competencia discursiva – capacidad de desenvolverse en una lengua combinando formas gramaticales y significado para lograr un texto trabado (tanto oral como escrito), en diferentes situaciones comunicativas –, de gran importancia no solo por su relación con las demás destrezas y habilidades de la lengua, sino porque a través de esta se podrá proseguir en la lectura de textos y, por consiguiente, mejorar y profundizar en el competencia cultural, literaria, lingüística y, por supuesto, comunicativa.

Introducción a la picaresca.

La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades

Esta sección de propuestas didácticas, en la que el protagonista principal será Lázaro de Tormes, estará también dedicada a introducir el tema de la picaresca, para que los alumnos tengan claras desde el principio sus características y, a ser posible, sean capaces posteriormente de apreciar *grosso modo* la evolución que experimenta el género durante esos años. Por este motivo no nos dedicaremos directamente desde el principio a la obra pionera de la picaresca, sino que comenzaremos introduciendo y contextualizando el género para después adentrarnos en la vida de Lázaro de Tormes.

Partiendo de la base de que lo ideal sería la lectura completa del texto, es lógico tener en cuenta que no siempre esto es posible, por distintos motivos, en un curso de ELE, de ahí que las tareas propuestas estén basadas en fragmentos de la obra y de la película. El nivel para el que están pensadas las siguientes propuestas sería un B2 del MCER, para un curso general de ELE o incluso para aplicarlo en cursos específicos. Por el modo en que están divididas las actividades, puede ocupar completamente dos o tres sesiones (depende de la duración de la clase) o incluso adaptarse como contenido paralelo a la clase troncal y que tenga una duración más larga. Este apartado didáctico estará dividido en dos sesiones, en las que se presentará el tema, pasando posteriormente a trabajar sobre el texto y argumento de Lazarillo.

SESIÓN 1:

La primera sesión la iniciaremos presentando el género de la picaresca, preguntando al grupo si alguien conoce o ha oído hablar de este estilo, si conocen algún título, en qué período se dio, etc. Una vez que hayamos escuchado las intervenciones de los alumnos, empezaremos a trabajar con nuestra primera obra, para, a partir de esta, intentar que los alumnos, en común, deduzcan algunas de las características del género.

- 1) En la primera actividad veremos un pequeño fragmento de la película *El Lazarillo de Tormes* (dirigida por Fernández Ardavín, en 1959), concretamente hasta el minuto 9:25. En este fragmento se representa el prólogo y una primera parte del *Tratado 1*, lo cual servirá para poder deducir ya ciertos rasgos del género y el personaje. Pediremos a los alumnos que intenten enumerar características que consideren importantes del género a partir del fragmento. Una vez visto, escucharemos las ideas de los alumnos, corrigiéndolas o completándolas cuando sea necesario. Rasgos como la genealogía vil, la mendicidad o la forma autobiográfica son algunos de los rasgos que podrían comentarse en esta primera actividad y que pueden ser relativamente fáciles de reconocer por los alumnos.
- 2) Esta segunda actividad consistirá en la contextualización geográfica del relato. En la película se mencionan el río Tormes, Salamanca y Toledo. Preguntaremos al grupo si saben situarlos en el mapa y si alguien ha estado en alguna de esas dos ciudades (y, en tal caso, que hablen de lo que recuerdan, si les gustaron o no, etc.). Seguidamente daremos algunos detalles importantes sobre estas dos ciudades, como la importancia de la Universidad de Salamanca, el apogeo de Toledo como ciudad imperial y sede de la Corte, etc. Por último, en referencia al río Tormes como apelativo de Lázaro en relación con su lugar de nacimiento, preguntaremos si en sus países de origen es habitual dar este tipo de sobrenombres en base a zonas geográficas, y que den algunos ejemplos en su caso. Esta última parte la podrían preparar en parejas, con la supervisión del docente, para luego exponerla en clase.



- 3) Para terminar esta primera sesión, leeremos un pequeño fragmento de otra de las aventuras de Lázaro con el ciego. Aquí tendrán que dar la definición de una serie de palabras del fragmento, tener una primera toma de contacto real con el texto original e intentar individuar características del español de ese período (pronombres

después del verbo, uso del vos, uso del mas como conjunción). Estas dos actividades se realizarán en pareja para que puedan comentarlo entre ellos y después se corregirá en común. Como posible tarea para trabajar en casa, se propondrá una redacción, no demasiado larga (100/120 palabras), en la que relaten algún suceso parecido al del fragmento leído en el que se vieran involucrados cuando eran pequeños, de manera que se repase el correcto uso y combinación de los tiempos del pasado hablando de experiencias personales.

Acaeció que, llegando a un lugar que llaman Almorox al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo de ellas en limosna. Y como suelen ir los cestos maltratados, y también porque la uva en aquel tiempo está muy madura, desgranábasele el racimo en la mano. Para echarlo en el fardel, tornábase mosto, y lo que a él se llegaba. Acordó de hacer un banquete, así por no poder llevarlo, como por contentarme, que aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes. Sentámonos en un valladar y dijo:

-Agora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos este racimo de uvas y que hayas de él tanta parte como yo. Partillo hemos de esta manera: tú picarás una vez y yo otra, con tal que me prometas no tomar cada vez más de una uva. Yo haré lo mismo hasta que lo acabemos, y de esta suerte no habrá engaño.

Hecho así el concierto, comenzamos; mas luego al segundo lance, el traidor mudó propósito, y comenzó a tomar de dos en dos, considerando que yo debería hacer lo mismo. Como vi que él quebraba la postura, no me contenté ir a la par con él, mas aún pasaba adelante: dos a dos y tres a tres y como podía las comía. Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano, y, meneando la cabeza, dijo:

-Lázaro, engañado me has. Juraré yo a Dios que has tú comido las uvas tres a tres.

-No comí -dije yo-; mas ¿por qué sospecháis eso?

Respondió el sagacísimo ciego:

-¿Sabes en qué veo que las comiste tres a tres? En que comía yo dos a dos y callabas.

Extraído de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-vida-de-lazarillo-de-tormes-y-de-sus-fortunas-y-adversidades--0/html/fedb2f54-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_1_

En parejas:

- ¿Qué rasgos te llaman la atención del modo en que está escrito el texto?
- Relaciona las siguientes palabras del fragmento con su definición:

Acaecer – Vendimia – Racimo – Limosna – Desgranar – Fardel – Sagaz – Mosto

- _____ : Recolección y cosecha de la uva.
- _____ : Dicho de una serie de piezas ensartadas, desprenderse o soltarse.
- _____ : Cosa, especialmente dinero, que se da a otro por caridad.
- _____ : Conjunto de uvas sostenidas en un mismo tallo que pende del sarmiento.
- _____ : Zumo exprimido de la uva, antes de fermentar y hacerse vino.
- _____ : Astuto y prudente, que prevé y previene las cosas.
- _____ : Dicho de una cosa: suceder, hacerse realidad.
- _____ : Saco o talega que llevan regularmente los pobres, pastores y caminantes para las cosas comestibles u otras de su uso.

SESIÓN 2:

- 4) Esta segunda sesión la iniciaremos preguntando al grupo cómo creen que continúa la historia de Lazarillo, para comprobar qué idea se están haciendo de la novela. De esta manera pasaremos a la cuarta actividad, en la que proyectaremos otro pequeño fragmento de la película [20' - 27'], donde se representa el paso de Lázaro del primer amo, el ciego, al segundo, el clérigo, así como una escena muy significativa por su evidente crítica social y eclesiástica, característicos del género (el egoísmo del clérigo que, teniendo un baúl lleno de comida, ofrece a Lázaro solamente cebollas; o su deseo de acudir a mortuorios solo para comer). Mediante las preguntas que se plantean al alumno lo introduciremos en el uso y práctica de los verbos de opinión y del subjuntivo (*creo/opino que + indicativo / no creo/opino que + subjuntivo*). A través de este corte ilustraremos también un ejemplo de la estructura de la obra, dividida entre los distintos amos (tratados). Al ser imposible por cuestiones de tiempo que se pueda leer la obra completa, podremos dar una idea general de sus características y estructura, incitando, por supuesto, a la lectura total. En caso de estar trabajando con un grupo numeroso, se puede recurrir a formar grupos más pequeños para que el debate y la discusión sean más fáciles de realizar, haciendo después una puesta en común sobre lo que se ha hablado en los distintos grupos. Posibles preguntas para abrir el debate podrían ser:
- ¿A qué se refiere el clérigo cuando dice que “los sacristanes hemos de ser parcos en el vivir”?
 - ¿Qué crees que quiere decir Lázaro cuando piensa “salí del trueno y doy con el relámpago”?
 - ¿Qué te parece el comportamiento del clérigo respecto a Lázaro y al mortuorio?
- 5) Por último, leeremos el pasaje final del texto, con la idea de dar unas últimas pinceladas sobre las características del género que estamos tratando y que se tenga una idea general de la obra. Por supuesto, antes de leer el texto comentaremos superficialmente los capítulos de los amos con los que no hemos trabajado directamente. En esta última lectura nos centraremos en algunos rasgos como la

forma epistolar (mención a Vuestra Merced), el punto de vista siempre del protagonista y la narración cerrada (relato hasta el momento en que se supone que está escribiendo la epístola). Se hará hincapié en detalles interesantes como la evolución de “Vuestra Merced” a “usted”, la mención al Emperador y a Toledo que se comentó al principio o la hipocresía del clero en algunos pasajes. Para terminar, y como muestra de la enorme repercusión de esta genial obra, buscaremos el término “lazarillo” en el DLE (en la pizarra digital, si es posible), de modo que el alumno vea cómo nuestro protagonista ha llegado a adquirir una voz propia en el diccionario de español, muestra de la enorme repercusión de esta obra no solo en la literatura, sino en la cultura hispana en general.

Como tema para comentar en común, se puede pedir a los alumnos que piensen en ejemplos de palabras que hayan experimentado un recorrido similar en sus propias L1 y que las expliquen y pongan en común en clase, de manera que se produzca un intercambio cultural en el que las aportaciones de los alumnos son la clave. Por último, a modo de tarea conclusiva del tema, propondremos un ejercicio de escritura, en el que el alumno tendrá que redactar algún suceso imaginando que es un “pícaro contemporáneo”, es decir, intentando extrapolar las aventuras del pícaro del siglo XVI a la actualidad. De este modo, ejercitaremos activamente los contenidos y rasgos vistos durante la secuencia didáctica y permitiremos a los alumnos demostrar de manera creativa todo lo aprendido.

En este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, teniendo noticia de mi persona el señor arcipreste de San Salvador, mi señor, y servidor y amigo de Vuestra Merced, porque le pregonaba sus vinos, procuró casarme con una criada suya. Y visto por mí que de tal persona no podía venir sino bien y favor, acordé de hacerlo. Y así, me casé con ella, y hasta agora no estoy arrepentido, porque, allende de ser buena hija y diligente servicial, tengo en mi señor arcipreste todo favor y ayuda. Y siempre en el año le da, en veces, al pie de una carga de trigo; por las Pascuas, su carne; y cuando el par de los bodigos, las calzas viejas que deja. E hizonos alquilar una casilla par de la suya; los domingos y fiestas casi todas las comíamos en su casa.

Mas malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, no nos dejan vivir, diciendo no sé qué y sí sé qué, de que ven a mi mujer irle a hacer la cama y guisalle de comer. Y mejor les ayude Dios, que ellos dicen la verdad.

[...]

Porque allende de no ser ella mujer que se pague de estas burlas, mi señor me ha prometido lo que pienso cumplirá; que él me habló un día muy largo delante de ella y me dijo:

-Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas nunca medrará. Digo esto, porque no me maravillaría alguno, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir de ella. Ella entra muy a tu honra y suya. Y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que pueden decir, sino a lo que te toca, digo, a tu provecho.

-Señor -le dije-, yo determiné de arrimarme a los buenos. Verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo de eso, y aun por más de tres veces me han certificado que, antes que conmigo casase, había parido tres veces, hablando con reverencia de Vuestra Merced, porque está ella delante.

Entonces mi mujer echó juramentos sobre sí, que yo pensé la casa se hundiera con nosotros. Y después tomóse a llorar y a echar maldiciones sobre quien conmigo la había casado, en tal manera que quisiera ser muerto antes que se me hubiera soltado aquella palabra de la boca. Mas yo de un cabo y mi señor de otro, tanto le dijimos y otorgamos que cesó su llanto, con juramento que le hice de nunca más en mi vida mentalle nada de aquello, y que yo holgaba y había por bien de que ella entrase y saliese de noche y de día, pues estaba bien seguro de su bondad. Y así quedamos todos tres bien conformes.

Hasta el día de hoy nunca nadie nos oyó sobre el caso; antes, cuando alguno siento que quiere decir algo de ella, le atajo y le digo:

-Mirad, si sois mi amigo, no me digáis cosa con que me pese, que no tengo por mi amigo al que me hace pesar, mayormente si me quieren meter mal con mi mujer, que es la cosa del mundo que yo más quiero, y la amo más que a mí, y me hace Dios con ella mil mercedes y más bien que yo merezco. Que yo juraré sobre la hostia consagrada que es tan buena mujer como vive dentro de las puertas de Toledo. Quien otra cosa me dijere, yo me mataré con él.

De esta manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa.

Esto fue el mismo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella Cortes, y se hicieron grandes regocijos, como Vuestra Merced habrá oído. Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna.

De lo que de aquí adelante me sucediere, avisaré a Vuestra Merced.

Extraído de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-vida-de-lazarillo-de-tormes-y-de-sus-fortunas-y-adversidades--0/html/fedb2f54-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_1_

Para terminar, y después de todo lo visto en estas dos sesiones, responded en parejas a estas preguntas para luego ponerlas en común con el resto de la clase:

- ¿Qué te parece cómo termina la historia de Lázaro? ¿Qué dicen las “malas lenguas” sobre su mujer?
- ¿Puedes deducir a raíz del texto de qué años está hablando Lázaro?
- ¿A quién se puede referir el narrador con “Vuestra Merced”? ¿Se te ocurre cuál puede haber sido la evolución de la fórmula de cortesía?
- ¿Te parece un final cerrado? ¿Crees que es un final feliz? ¿Cómo crees que fue la vida de Lázaro de ahí en adelante?
- Fíjate en el resultado al buscar el término “lazarillo” en el diccionario:

lazarillo

Del *dim.* de *Lázaro*, protagonista de la novela *Lazarillo de Tormes*, que siendo adolescente servía de guía a un ciego.

1. *m.* Muchacho que guía y dirige a un ciego.
2. *m.* Persona o animal que guía o acompaña a otra necesitada de ayuda.

Real Academia Española © Todos los derechos reservados

Conclusiones

A lo largo de este trabajo he querido demostrar de manera práctica cómo se pueden aprovechar de manera fructuosa los textos picarescos en la enseñanza de ELE. En este caso concreto, en el que me he centrado en un género de los siglos XVI y XVII, se puede ver cómo, aun encontrándonos con un español lejano al actual en cuanto a estructura gramatical y vocabulario, es posible aplicarlo a la enseñanza del español. Si bien, como decíamos al principio, la “distancia espacio-temporal” podría provocar un cierto rechazo a este tipo de textos, creo que en la explicación de las distintas propuestas didácticas se muestran abundantes ejemplos de cómo afrontar materiales *a priori* poco accesibles, amoldándolos a las posibles necesidades del aula de ELE (en este caso, de nivel B2) para integrarlos en el proceso de aprendizaje de la lengua meta.

A través de dicho uso de la literatura en la enseñanza del español, considero fundamental ir más allá de la mera comprensión del contenido del texto o del estudio de estilos literarios, como también se muestra en la sección didáctica. Es importante aprovechar la obra para guiar al alumno hasta el trasfondo cultural del momento, mostrarle la realidad social e incluso descubrir el escenario geográfico en que se desarrollan las obras, teniendo como guía del proceso de aprendizaje la faceta comunicativa, que hará que el alumno aprenda y, sobre todo, adquiera las distintas competencias que hayamos fijado como objetivos. Además, en el caso de la novela picaresca, prácticamente única de la literatura española, se puede ahondar en el carácter y los rasgos de distintos personajes y contextos arquetípicos de este período, así como tratar temas tan cruciales y discutidos como las diferencias y características sociales o el papel de la Inquisición, cuestiones que ayudan a completar la visión cultural e histórica del alumno.

Gracias al trabajo a través de textos de este género, podremos afrontar la práctica y el ejercicio de la competencia comunicativa en sus distintas modalidades: la redacción de textos de distinto tipo dependiendo de la obra en cada caso y, por supuesto, la expresión e interacción orales (a través de debates, descripciones, exposiciones, etc.). En definitiva, el de la enseñanza del español a través de la novela picaresca es un camino increíblemente fructuoso y completo para que el alumno avance y mejore en el aprendizaje de la cultura y la lengua meta.

Referencias bibliográficas

AGUSTÍN RAMÍREZ, Borja García, 2000. *La literatura en los límites de la enseñanza sociocultural. Realidad y propuesta*. Madrid, Universidad Antonio de Nebrija.

AVENTÍN FONTANA, Alejandra, 2005. El texto literario y la construcción de la competencia literaria en E/LE. Un enfoque interdisciplinario en *Espéculo: Revista de estudios literarios*, nº 29. ISSN 1139-3637. Disponible en: <<http://webs.ucm.es/info/especulo/numero29/textele.html>> [10 diciembre 2019]

BATAILLON, Marcel, 1982. *Pícaros y picaresca. La pícaro Justina*. Madrid, Taurus. ISBN 9788430620371

BORDÓN, Teresa, 2015. *Enfoques metodológicos en la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

CANTERA MONTENEGRO, Jesús, 1989. “El pícaro en la pintura barroca española” en *Anales de la Historia Del Arte I*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp 209-222. ISSN 0214-6452

CASTILLO MARTÍNEZ, Cristina, 2017. “Tras los pasos de la *Diana* de Jorge de Montemayor. Continuaciones, imitaciones, plagio” en ÁLVAREZ ROBLIN, David y BIAGGINI, Olivier, *La escritura inacabada. Continuaciones literarias y creación en España. Siglos XIII a XVII*, Madrid, Casa de Velázquez, pp. 163-185. ISBN 978-84-90960-71-4

DOS SANTOS, Ana Cristina, 2004. “El texto literario: su importancia en la enseñanza y aprendizaje de ELE”. *Actas del I Simposio de didáctica de español para extranjeros: Teoría y práctica*. Instituto Cervantes de Río de Janeiro, pp. 71-78

FERNÁNDEZ ARDEVÍN, César (Dirección): *El Lazarillo de Tormes*, Hesperia Films S.A. / Vertex Films, España, 1959 [Película]

FERNANDEZ, Claudia y SANZ, Marta, 1997. *Principios Metodológicos de los Enfoques Comunicativos*. Madrid, Fundación Antonio de Nebrija. ISBN 9788488957160

GRANERO NAVARRO, Adela, 2017. “La literatura en el aula de ELE”. *Actas del II Encuentro de Profesores de Español en Sofía*. Sofía, pp. 64-71.

HABLER, Gerda, 2016. “El Curso de lingüística general de Saussure y su importancia en el desarrollo de la lingüística estructural” en *Entornos: Órgano de divulgación científico, tecnológico y cultural de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social de la Universidad Surcolombiana, Vol. 29, nº 2*. Universidad de Postdam, pp. 235-255. ISSN 0124-7905. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6937121>> [15 octubre 2019]

IRIARTE VAÑÓ, María Dolores, 2009. “Cómo trabajar con textos literarios en el aula de ELE”. *TINKUY. Boletín de investigación y debate*. Nº 11. ISSN 1913-0481. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3303936>> [25 noviembre 2019]

LÁZARO CARRETER, Fernando, 1968. “Para una revisión del concepto *novela picaresca*” en MAGIS, Carlos Horacio, *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, El Colegio de México, España, pp. 27-45. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1211066>> [12 octubre 2019]

LÁZARO CARRETER, Fernando, 1986. *“Lazarillo de Tormes” en la novela picaresca*. Barcelona, Ariel. ISBN 9788434483606

MARIJUÁN ADRIÁN, Isabel, 2006. “Reflexiones sobre la introducción de textos literarios en el aula de ELE”. *Actas del III Simposio Internacional José Carlos Lisboa de didáctica del español como lengua extranjera*. Instituto Cervantes de Río de Janeiro, pp. 229-235.

MARTÍN SÁNCHEZ, Miguel Ángel, 2009. “Historia de la metodología de enseñanza de lenguas extranjeras” en *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura*, n° 9. Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, pp. 54-70. ISSN-e 1988-8430. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2983568>> [20 octubre 2019]

MENDOZA FILLOLA, Antonio, 2008. “La utilización de materiales literarios en la enseñanza de lenguas extranjeras” en PEÑA ORTEGA, Ana María y GUILLÉN DÍAZ, Carmen, *Lenguas para abrir camino*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 113-166. ISBN 84-369-3600-0

MENDOZA FILLOLA, Antonio, 2010. “La competencia literaria entre las competencias”, en *Lenguaje y Textos*, n° 32. SDLL, pp. 21-33. ISSN 1133-4770. Disponible en: <http://www.sedll.org/sites/default/files/journal/la_competencia_literaria_entre_las_competencias._mendoza_a.pdf> [23 noviembre 2019]

MOLINA GÓMEZ, Susana y FERREIRA LOEBENS, Jucelia, 2009. “Explotación didáctica de textos literarios en la enseñanza de español como lengua extranjera”. Vol. 2. *Actas del XIX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE)*, pp. 669-680. ISBN 978-84-7723-894-2

REY ÁLVAREZ, Alfonso, 1987. “El género picaresco y la novela” en Anuario de estudios filológicos, vol. 10. Universidad de Extremadura, pp. 309-332. ISSN 0210-8178. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58619>> [12 noviembre 2019]

REY HAZAS, Antonio, 2003. *Deslindes de la novela picaresca*. Málaga, Universidad de Málaga. Servicio de Publicaciones. ISBN 9788474969993

RICO, Francisco, 1982. *La novela picaresca y el punto de vista*. Madrid, Seix Barral. ISBN 9788432201974

RODRÍGUEZ DE LERA, Juan Ramón, 2001-2002. “Notas sobre una definición de género picaresco para estudios de literatura comparada” en *Contextos*, n° 37-40, Universidad de León, Servicio de Publicaciones, pp. 359-381. ISSN 0212-6192

RODRÍGUEZ MANSILLA, Fernando, 2005. *La nave de los pícaros. Investigaciones sobre la novela picaresca*. Lima, Universidad Sedes Sapientiae. ISBN 9972-9929-3-4

ROMERA CASTILLO, José, 2013. *Textos literarios y enseñanza del español*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia. ISBN 978-84-362-6702-0

SANMARTÍN VÉLEZ, Juana, 2011. “La literatura en la clase de ELE. Objetivos y actividades” en *Del texto a la lengua: La aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE*, vol. 2, pp. 793-804. ISBN 978-84-932766-5-2.

SEVILLA ARROYO, Florencio, 2001. *La novela picaresca española*. Editorial Castalia. ISBN 978-8470398919

TIERNO GALVÁN, Enrique, 1974. *Sobre la novela picaresca y otros escritos*. Madrid, Tecnos. ISBN 9788430904945

ZAMORA VICENTE, Alonso, 2002. *Qué es la novela picaresca*. Buenos Aires, ed. Columba. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/qu-es-la-novela-picaresca-0/html/>> [20 octubre 2019]

WHITBOURN, Christine, 1974. "Moral ambiguity in the Spanish Picaresque Tradition" en WHITBOURN, Christine (ed.) *Knaves and Swindlers. Essays on the Picaresque Novel in Europe*. Oxford University Press, pp. 1-24